



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 CDMX, NORTE**

**PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN PARA TITULACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN 2008**

**DOCUMENTO RECEPCIONAL PARA TITULACIÓN:
“ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA PSICOMOTRICIDAD EN EL
NIÑO DE 2 AÑOS A 3 AÑOS”**

ALUMNA:

KARINA SILVA LEÓN

ASESORA:

DRA. MAYRA ELIZABETH MOGUEL VERA

DICIEMBRE 2022

INDICE

Portada.....	1
Índice.....	2
Introducción.....	3
Capítulo I.	
1.1 Problematización	5
1.2 Objetivos	7
1.3 Justificación	8
Capítulo 2	
2.1 Marco Contextual	10
2.2 Marco Legal.....	12
Capítulo 3	
3. Marco Teórico	13
3.1 Educación Inicial.....	13
3.2 Conceptualización de la Psicomotricidad	13
3.3 Psicomotricidad	14
3.4 Importancia de la Psicomotricidad.....	15
3.5 El desarrollo Psicomotor según Piaget.....	16
Capítulo 4	
4. Motricidad	22
4.1 Motricidad Gruesa.....	23
4.2 Motricidad Fina	24
4.3 Esquema Corporal	25
4.3.1 Coordinación motriz.....	26
4.3.2 El tono muscular.....	27
4.3.3 La postura y el equilibrio.....	28
4.3.4 El control respiratorio.....	29
4.3.5 La estructura espacial.....	31
4.3.6 La estructuración temporal	32
4.3.7 La organización perceptiva.....	34
Referencias	35
Anexo	
Reflexiones.....	38

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se habla de la importancia que tiene la psicomotricidad en edad infantil, la cual se presenta en los primeros años de vida, y está en contacto con su entorno y busca relacionarse con su medio ambiente, Una deficiencia psicomotriz puede llevar al niño a un retraso en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Un buen desarrollo motriz rápidamente facilita una aceleración en el desarrollo del aprendizaje.

La psicomotricidad presenta diferentes dimensiones: madurativas, sensorio, perceptuales, motrices, cognitivos y emocionales. Por lo tanto, cuando el niño logra desarrollar su psicomotricidad, adquiere el control de su cuerpo a través de sus acciones, desarrolla un componente interno donde representa mentalmente su propio cuerpo y su posibilidad de acción, pudiendo usar diversas herramientas.

El propósito del presente trabajo aborda aspectos sobre el desarrollo de la psicomotricidad en Educación Inicial, así como la importancia del desarrollo de las actividades psicomotrices en nuestro nivel, ya que a partir de ellas se promueven los aprendizajes en los niños, no se puede concebir aprendizaje sin movimiento.

La psicomotricidad a la Educación Infantil se enmarca en el área de descubierta del entorno la cual basa sus aprendizajes a través del movimiento. A lo largo del tiempo y desde que se empieza a contemplar el concepto de psicomotricidad hay diferentes autores que han valorado y teorizado acerca de esta materia con su particular ideología, pero todos coinciden que a través del movimiento motriz ayuda y repercute considerablemente en el desarrollo global del niño, partiendo de su propia vivencia.

El primer lenguaje de comunicación que permite a los niños expresar sus necesidades y sus experiencias afectivas es tónico, gestual, corporal e irá.

Los juegos simbólicos que reproducen estas vivencias estimulan la expresión de los niños, de la misma forma que lo hacen otros proyectos de juego que aparecen también durante las sesiones de psicomotricidad, que permiten a los niños desarrollar el control de sus movimientos, la coordinación, el equilibrio y la orientación.

Capítulo 1.

PROBLEMATIZACIÓN

En el lugar donde trabajo está ubicado en la Ciudad de México, en la delegación Venustiano Carranza, es una zona urbana, cuenta con todos los servicios públicos agua, drenaje, y luz. El servicio de guardería que el IMSS presta es para madres trabajadoras aseguradas, así como a padres que tengan la custodia de sus hijos y a viudos. La mayoría de los niños que están en la guardería son de padres comerciantes, obreros y trabajadores de los alrededores. Muchos provienen de las afueras de la ciudad de México.

En la sala donde me encuentro, he observado algunos problemas que afectan el desarrollo del niño, específicamente en la sala de maternales en donde trabajo con niños de 2 años a 3 años de edad, el cual se observa que algunos de los niños tienen dificultad en la coordinación manual como coger objetos pequeños, también hay niños que a esta edad, presentan dificultad en manejar nociones espacio-temporales básicas como arriba-abajo, delante-detrás, antes-después, de prisa-despacio etc.

En los niños más pequeños en edad de 2 años les cuesta mucho trabajo realizar algunos movimientos como desplazarse libremente, golpear una pelota, brincar, saltar, andar en triciclo, ponerse de pie por sí solo. Algunas actividades les cuesta mucho trabajo coordinar sus movimientos con su cuerpo. Y les cuesta trabajo sujetar un vaso y beber por sí mismos.

Estos problemas afectan el desarrollo del niño en diferentes áreas: psicomotor, intelectual, sensorial y perceptivo. Las cuales pueden tener un efecto directo sobre el desarrollo del lenguaje, social y emocional del niño, afectando profundamente su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social a largo plazo del niño.

El desarrollo del niño es muy importante en la guardería ya que trabajamos en conjunto con las educadoras y padres de familia, porque es el lugar en donde el niño está la mayor parte del día, juega un papel primordial en su desarrollo y está

estrechamente relacionado a la actividad motriz y sensorial del niño. Todas las actividades que se realizan son motrices, están dirigidas a afianzar la relación consigo mismo, y la relación del niño con el medio exterior. Se trabaja con mucho material didáctico de diferentes texturas y tamaños. El juego es el principal medio para favorecer esa psicomotricidad.

Según Piaget (1969) el desarrollo motor se explica a partir de considerar como la motricidad cambia su significación en el transcurso de la ontogénesis, pero sí reconoce en su teoría la incidencia que tiene el medio en los cambios que se originan en las conductas motrices.

“El paso del niño por las diferentes fases del desarrollo se va produciendo de forma progresiva, situación que le permite un mayor conocimiento de su propio cuerpo para establecer conexiones con todo lo que le rodea”. (Pacheco, 2015, p. 6).

1.2 OBJETIVOS

General

Fortalecer el desarrollo de la psicomotricidad en los niños y niñas, a través del uso de estrategias para que desarrolle y mejore su coordinación motriz, por medio de actividades lúdicas, pedagógicas y didácticas.

Específicos

Realizar y diseñar actividades en donde el niño tenga dominio sobre su cuerpo.

Mejorar su coordinación motriz, sus movimientos, el equilibrio y la orientación, para que pueda desplazarse con seguridad en el entorno que lo rodea.

Aumentar la capacidad de interacción del niño con su entorno ya que le va ayudar en su desarrollo afectivo y social.

1.3 JUSTIFICACION

La psicomotricidad hoy en día tiene un papel muy importante en la etapa de la Educación Infantil y en el desarrollo integral de los niños. El movimiento en los niños es una necesidad que la guardería tiene en cuenta.

La mayoría de las actividades de psicomotricidad se trabaja en los niños mediante juegos, y acciones en donde el niño desarrollara el control de sus movimientos, coordinación, equilibrio y orientación de su cuerpo.

El propósito del presente trabajo aborda aspectos sobre el desarrollo de la psicomotricidad en Educación Inicial, así como la importancia del desarrollo de las actividades psicomotrices en nuestro nivel, ya que a partir de ellas se promueven los aprendizajes en los niños, no se puede concebir aprendizaje sin movimiento.

Con este trabajo se van a diseñar estrategias para fortalecer la psicomotricidad en los niños, mediante actividades dinámicas y lúdicas orientado a su desarrollo. Las cuales van a permitir que el niño tome conciencia y percepción de su propio cuerpo. Así como aborde diferentes patrones motores, como la marcha, la carrera, el salto, el lanzamiento y la recepción. Con el propósito de afirmar su lateralidad, control postural, equilibrio, coordinación, ubicación en tiempo y espacio.

La psicomotricidad es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo del niño, por ello es necesario trabajarla en todos sus ámbito, a través de juegos motrices y actividades que ayuden al pequeño a adquirir una autonomía creciente en sus movimientos.

Acoutuorier (1977). “La psicomotricidad es una práctica que ofrece a los niños el desarrollo de sus posibilidades motrices, del proceso de maduración psicológica emocional a través del movimiento.”; por lo que se

puede hablar del desarrollo del pensamiento lógico del niño a través del desarrollo de la psicomotricidad.

La psicomotricidad a la Educación Infantil se enmarca en el área de descubierta del entorno la cual basa sus aprendizajes a través del movimiento. A lo largo del tiempo y desde que se empieza a contemplar el concepto de psicomotricidad hay diferentes autores que han valorado y teorizado acerca de esta materia con su particular ideología, pero todos coinciden que a través del movimiento motriz ayuda y repercute considerablemente en el desarrollo global del niño, partiendo de su propia vivencia.

Capítulo 2.

2.1 MARCO CONTEXTUAL

La Guardería 2 se encuentra ubicada en Boulevard Puerto Aéreo y Av. Zaragoza en la alcaldía Venustiano, a sus alrededores se encuentra con puestos de comida semifijos y con una base de camiones y combis enfrente de esta.

La Guardería cuenta con 8 salas de atención, 3 de lactantes que se encuentran en el primer piso las cuales cuentan con su área de gimnasio y su comedor, 5 salas son: 3 de maternales y 2 de primer grado de preescolar, estas se encuentran en la parte inferior, cuentan con un solo comedor el cual es bastante grande, es utilizado para usos múltiples y para las actividades de los niños como de las maestras. También se cuenta con un patio trasero que es de área verde y donde se encuentran juegos y material de actividades para los niños. En la parte de enfrente esta otro patio donde están carritos y triciclos para los niños, ambos patios son abiertos.

Las actividades pedagógicas y lúdicas están establecidas por horarios y rutinas para que puedan salir los niños en diferentes horarios y no se junten. Cada sala cuenta con una población de 16 a 34 niños cada una, pero con la pandemia disminuyó la población por los protocolos sanitarios. Las salas de lactantes cuentan con 4 oficiales de puericultura cada una, las 3 salas de maternales cuentan de 4 a 3 oficiales de puericultura dependiendo la capacidad de cada sala, así como una educadora para lactantes y maternales, en las 2 salas de preescolar cuentan con 2 oficiales cada una y 1 una educadora para ambas salas.

Las actividades que se llevan a cabo en la Guardería están dirigidas para el cuidado y sostenimiento afectivo: son acciones de aseo, alimentación y educación (antes formativo asistenciales) que tienen el objetivo de formar niños activos, sensible, competentes y seguros emocionalmente, a través de cuidados maternales para la protección, higiene, sueño o descanso, alimentación y

aprendizaje, en términos de lo dispuesto por la SEP en el Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo.

En esta planeación las actividades pedagógicas (ámbitos de experiencia) están diseñadas de acuerdo a favorecer el desarrollo físico, cognitivo, afectivo y social de los niños. El programa con el que trabajo y con el que me apoyo es “el programa educativo IMSS” el cual trabaja conjuntamente con la SEP, lo que es Lactantes y Maternales con el Modelo de Atención con Enfoque Integral Para la educación Inicial. En donde las habilidades y capacidades son los elementos centrales de estos programas.

Las actividades que realizo en la planeación están enfocadas a desarrollar: actividades formativo- asistenciales, actividades recreativas y pedagógicas que contribuyen a la formación de hábitos, reforzamiento de valores y el desarrollo integral del niño.

Las actividades o ambientes de aprendizaje están establecidas con los horarios en la sala de atención como son: actividades higiénicas, suministro de alimento, sueño o descanso, receso, actividades lúdicas (cantos y juegos), preparación y entrega de los niños.

Las acciones pedagógicas son actividades educativas planeadas para favorecer el desarrollo integral de los niños. Incluye aquellas para el cuidado y sostenimiento afectivo, experiencias artísticas, exploración e investigación del mundo, entre otras.

Para las planeaciones pedagógicas se describen los elementos curriculares aplicables desde los programas oficiales de la SEP para los niños de 0 a 3 años y los de primer grado de preescolar, los cuales es importante considerar como parte del perfil de los niños del servicio de guardería.(Secretaría de Educación Pública, 2018)

2.2 MARCO LEGAL

A Nivel internacional. En este marco, se encuentran varias organizaciones que velan por la protección de los derechos de la primera infancia en la actualidad; una de estas es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1999) que tiene como misión fundamental contribuir al logro de una educación de calidad para todos. Para quienes la primera infancia se define como el periodo que va desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, etapa de extraordinario desarrollo del cerebro esta fase sienta las bases del aprendizaje posterior.

La UNESCO (1999) fomenta programas de atención y educación de la primera infancia que se ocupan de la salud, la alimentación, la seguridad y el aprendizaje, que contribuyen al desarrollo integral de los niños, una de sus principales prioridades es lograr una educación de calidad para todos, desde un aprendizaje a lo largo de toda la vida; lo que conlleva una actuación directa en el proceso formativo del niño.

En este sentido, la UNESCO (1999) es la entidad internacional rectora de los programas de atención y educación de calidad para todos. Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia (UNICEF, 2001) tiene como objetivo en educación, llevar a la escuela a más niñas y niños asegurándose de su permanencia y que dispongan de los equipamientos básicos adecuados necesarios para su vida posterior. La misión de UNICEF consiste en proteger los derechos de niños y niñas, para contribuir a resolver sus necesidades básicas y ampliar sus oportunidades a fin de que alcancen su pleno potencial. Para ello, UNICEF (2016) se rige bajo las disposiciones y principios de la Convención sobre los Derechos del Niño, de esta manera beneficia el desarrollo del niño en todas sus dimensiones.

Capítulo 3.

MARCO TEÓRICO

3.1 Educación Inicial

La educación inicial es el primer escalón para lograr un buen desarrollo, pues esta se refiere a la educación que reciben niños y niñas durante los seis años primeros años de vida, en esta etapa se aplican programas educativos cuyos contenidos teniendo como objetivos el logro del desarrollo antes mencionado, con base en la programación establecida: “La educación inicial conforma una realidad mundial y una necesidad inherente al desarrollo de la sociedad. Constituye, además, un requisito indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de la niñez.” (Secretaria de Educación Pública, 1992)

A través de los servicios de educación inicial, los niños y niñas reciben la estimulación necesaria para potenciar su desarrollo físico, afectivo e intelectual, así como los cuidados asistenciales para preservar su salud y apoyar su crecimiento. Es tal la importancia de la educación inicial que sus beneficios permiten igualar las oportunidades para la vida de los niños y niñas en su participación posterior.

3.2 Conceptualización de la Psicomotricidad

La psicomotricidad no se ocupa del movimiento humano en sí mismo, sino de la comprensión del movimiento como factor de desarrollo y expresión del individuo en relación con su entorno. Al pretender estudiar el movimiento como fenómeno de comportamiento no puede aislarse de otras cosas. Solo considerado globalmente, en donde se integran tanto los movimientos expresivos como las actitudes significativas se puede percibir la especificidad motriz y actitudinal del ser humano (Fonseca, 1996).

3.3 Psicomotricidad

Etimológicamente la palabra psicomotricidad se deriva de Psique (mente) y de motor (movimiento), lo que hace referencia a la influencia de la mente en el movimiento o a actuar según lo que indica la mente. La psicomotricidad es un vocablo que ha sido creado desde la neuropsiquiatría, se consigue fundar sus principios en el inicio del siglo XX donde Ernest Dupré definió el (síndrome de debilidad motriz) haciendo referencia por primera vez a este concepto, evidenciando de esta manera la similitud entre acción psíquica y acción motriz (Jiménez, J.1998).

La palabra está compuesta por dos vocablos: psico, que se refiere a la psique (pensamiento, emoción), y motricidad, basada en el movimiento y el desarrollo motor. Por lo tanto, la psicomotricidad es una disciplina que estudia e interviene en el desarrollo motor en vinculación con el pensamiento y las emociones.

El movimiento es la base de la psicomotricidad, esto es importante para el bebé porque cada acción que realiza tiene sentido para su desarrollo y aprendizaje.

La psicomotricidad es utilizada como una técnica que favorece el desarrollo integral del individuo. De esta manera, existe una interacción entre el cuerpo y el entorno, entre los componentes biológicos, cognoscitivos y psicosociales de la persona.

Cuando el niño ha logrado ponerse en pie, su evolución motriz continúa con los patrones maduros, que se manifiestan de los dieciocho meses a los tres años de edad; éstos son:

1. Marcha. A partir de que el niño logra la marcha, irá perfeccionando la direccionalidad, la intención, el equilibrio, los altos totales y la coordinación; poco a poco podrá subir pequeñas rampas y escalones.

2. Carrera. Comienza con los intentos de dar velocidad a la marcha. Este patrón también conlleva un proceso, pues al inicio de la carrera hay muy poco despegue del piso e impulso y las extremidades superiores están pegadas al tronco; conforme evoluciona, existe un mayor impulso, despegue del piso (vuelo) y coordinación entre los brazos.

3. Salto. Al igual que el patrón anterior, hay un proceso mediante el cual el niño va despegando los pies del piso, primero de manera alterna y después con los pies juntos, hasta lograr un despegue con impulso, vuelo y aterrizaje, coordinando también sus brazos.

3.4 Importancia de la Psicomotricidad

La educación psicomotriz es importante porque contribuye al desarrollo integral de los niños y las niñas, ya que desde una perspectiva psicológica y biológica, los ejercicios físicos aceleran las funciones vitales y mejoran el estado de ánimo. Según Elizabeth Hurlock la Educación Psicomotriz proporciona los siguientes beneficios:

- Propicia la salud: al estimular la circulación y la respiración, favoreciendo una mejor nutrición de las células y la eliminación de los desechos. También fortalece los huesos y los músculos.
- Fomenta la salud mental: El desarrollo y control de habilidades motrices permite que los niños y niñas se sientan capaces; proporciona satisfacción y libera tensiones o emociones fuertes. La confianza en sí mismo o misma, contribuye al auto concepto y autoestima.
- Favorece la independencia de los niños y las niñas para realizar sus propias actividades.
- Contribuye a la socialización al desarrollar las habilidades necesarias para compartir juegos con otros niños y niñas

3.5 El Desarrollo Psicomotor según Piaget

Las investigaciones de Piaget repercuten en los estudios de psicomotricidad desde el momento en que resalta el papel de las acciones motrices en el proceso del acceso al conocimiento.

Periodo sensorio motor: relaciones topológicas y organización del esquema corporal (0-2 años).

Se caracteriza por un gran desarrollo mental y la conquista del universo que rodea al niño a partir de las operaciones y los movimientos.

Este periodo pasa por 6 estadios:

1º Estadio: actividad refleja (0-1 mes).

Aparición de los reflejos que marcan las funciones de asimilación por el organismo de las aportaciones externas, acomodación del organismo a las características externas y organización, que determinarán la formación de las estructuras intelectuales posteriores.

2º Estadio: reacciones circulares primarias (1º-4º mes).

Desde el punto de vista motor, tenemos un niño que al final de este estadio va a conseguir el control de la cabeza y los semivolteos, no se gira completamente pero gira hacia un lado y otro. Desde el punto de vista psicomotor tenemos un niño que coordina e integra las acciones. Estas acciones se repiten muchas veces y de la misma manera, por eso se llaman circulares. Tienen otra característica: la intencionalidad, muy relacionada con la causa-efecto. El niño empieza a manifestar indicios de pensamiento.

3º estadio: reacciones circulares secundarias (4-8 meses).

En el aspecto motor tenemos un niño que se sienta y gira completamente. En el aspecto psicomotor tenemos un perfeccionamiento de la causa-efecto que se

manifiesta en conductas de tirar objetos o mover el sonajero (el niño se da cuenta que si lo mueve éste sonará).

Coordinación entre visión y prensión. Se sienta y es capaz de coger objetos que tiene alrededor.

En cuanto al conocimiento del esquema corporal, junta sus manos y se la lleva a la boca y a los 5 meses se chupa el pie. Se lo chupa porque está en la etapa oral, conoce los objetos a través de la boca.

4º Estadio: coordinación de esquemas secundarios (8-12 meses).

En el plano motor destaca la bipedestación. En este estadio el niño va a iniciar la marcha (puede aparecer en cualquier momento entre los 10-16 meses).

Una característica importante que se da en este estadio es la permanencia del objeto. Si al niño le escondes un objeto tiene conciencia de ello y lo busca (es un signo importante de inteligencia). Esto ocurre porque el niño se da cuenta de la separación de los objetos y de la gente con respecto a él.

La gran movilidad que alcanza el niño en este estadio le ofrece perspectivas nuevas del espacio. Con esto va a conseguir la relación “entre”.

Hay otra gran adquisición: la marcha. Ésta permite la orientación de su cuerpo en el espacio; la toma de conciencia del eje vertical; es capaz de sortear obstáculos gracias al concepto de “entre”.

5º Estadio: reacciones circulares terciarias (12-18 meses).

A nivel motor: marcha y carrera (la carrera es torpe). La característica fundamental en este estadio es la “asimilación” y “acomodación”. Entre los 12-18 meses asimilación y acomodación están mezcladas, pero a partir de este estadio la acomodación pasa a dirigir la asimilación, lo que significa que el niño atenderá y se quedará con lo que más le interesa.

La mayor conquista se centra en la adquisición progresiva de las relaciones espaciales y de los movimientos del propio cuerpo llegando a descubrir las diferentes posiciones de los brazos.

El interés por la posición y desplazamiento de los objetos entre sí, le conduce a la relación de continente-contenido que hará que coloque unos objetos dentro de otros, los invierta y los vacíe. A nivel espacial, estas acciones nos indican que intuye la relación de contorno o envoltura.

En cuanto al esquema corporal, adquiere el conocimiento del rostro en su totalidad hacia el año y 4 meses.

6º Estadio: invenciones de medios nuevos a través de combinaciones mentales (18-24 meses).

En este estadio, en lugar de estar controladas en cada una de sus etapas y a posteriori por los hechos mismos, su búsqueda está controlada a priori: el niño prevé, antes de ensayarlas, qué maniobras fallarán y cuáles tendrán éxito.

Con respecto al esquema corporal, va diferenciando mejor las partes del cuerpo y de la cara y las relaciones que guardan entre sí. Aparece la imitación generalizada inmediata, por la que el niño busca el equivalente de las partes de su cuerpo sobre otra persona.

La invención de medios nuevos se produce por el grado de conciencia de las relaciones lo suficientemente profundo como para permitirle hacer previsiones razonadas e invenciones por mera combinación mental. Tras adquirirla, los esquemas de acción son mayores y no se limitan al descubrimiento.

Aparece también la representación como consecuencia de la interiorización de las conductas, superándose el tanteo sensorio motor.

Periodo per operativo: desarrollo del pensamiento simbólico y pre conceptual (2-7 años).

Por la aparición de la función simbólica y de la interiorización de los esquemas de acción en representaciones, el niño empieza a traducir la percepción del objeto a una imagen mental. Pero la noción de cuerpo todavía está muy subordinada a la percepción.

Este periodo se divide en dos estadios:

1º Estadio: la aparición de la función simbólica.

Esta función desarrolla la capacidad de que una palabra o un objeto reemplaza lo que no está presente. La adquisición de esta capacidad permite que el niño opere sobre niveles nuevos y no solo actúe sobre las cosas que están a su alcance. Hace posible el juego simbólico, el lenguaje y la representación gráfica.

La imitación y la aparición de símbolos mentales: la imagen mental nace en la actividad sensorio motriz y la imitación es el acto por el que se reproduce un modelo.

El uso de los símbolos mentales exige una imitación diferida en la que el niño no se limitará a copiar un modelo, sino que deberá usar un símbolo mental a partir del cual será capaz de reproducir la acción.

La reproducción correcta y total de la imitación es difícil por el carácter pre categorial del pensamiento del niño.

El juego simbólico: el juego simbólico, en contraste con el ejercicio, permite al niño de este periodo representar mediante gestos diferentes formas, direcciones y acciones cada vez más complejas de su cuerpo.

Es una necesidad para recuperar su estabilidad emocional y para su ajuste a la realidad.

El lenguaje: es el tercer aspecto de la función simbólica y viene determinado por el uso de las palabras.

En el estadio sensorio motor las palabras estaban relacionadas con las acciones y los deseos del niño. Con la aparición de la función simbólica, el niño empieza a utilizar palabras que representan cosas o acontecimientos ausentes.

El lenguaje del niño del periodo sensorio motor estaba ligado a la acción tiempo y espacio próximo. El del periodo pre operativo permite introducir al pensamiento relaciones espacio-temporales más amplias, librándose de la pura acción inmediata. A los 3 años, el niño puede además de percibir, representar las partes de su cuerpo.

El dibujo: la primera forma del dibujo aparece entre los 2 y los 2 años y medio. Es la época del grafismo en la que el dibujo no es imitativo, sino un juego de ejercicio. El dibujo permite que el niño represente todo lo que sabe de su esquema corporal y de las relaciones espaciales.

2º Estadio: Organizaciones representativas.

Una característica importante de este periodo es el egocentrismo. Es una tendencia a centrar la atención en un solo rasgo llamativo de su razonamiento, lo que produce que no pueda proyectar las relaciones espaciales ni aceptar el punto de vista de los demás. Aparece en el lenguaje, razonamiento, juicios y explicaciones del niño, porque es esencialmente de orden intelectual y sirve para ordenar la actividad psíquica del niño.

Durante el periodo preoperatorio se desarrolla en el niño la lateralidad, que consiste en el conocimiento del lado derecho e izquierdo del cuerpo. Este conocimiento hace posible la orientación del cuerpo en el espacio.

Las nociones de derecha e izquierda no son más que el nombre de una mano o una pierna para el niño, porque no puede instrumentarlas como relaciones espaciales.

Las referencias en su orientación espacial serán las de su cuerpo: arriba-abajo,

delante-detrás, derecha-izquierda. Estas relaciones las posee a nivel perceptivo (no representativo) y por eso las establece como ejes referenciales.

Periodo de operaciones concretas (7-11 años).

Es el momento de la adquisición de conceptos tales como conservación y reversibilidad, realización de operaciones lógicas elementales y agrupamientos elementales de clases y relaciones. Esto es posible gracias a la descentración (ponerse en el lugar del otro, tener diferentes perspectivas además de la tuya propia).

A lo largo de este periodo llegan a la estructuración o representación mental de las relaciones espaciales y del esquema corporal.

El sujeto ya no considera su cuerpo punto absoluto de referencia. Accede a estructurar el esquema corporal, que supone la representación mental de las medidas, distancia, orden por la combinación que se produce entre todos los elementos de su cuerpo y sus relaciones espaciales consideradas como un todo, desde su perspectiva y desde otras.

La relación espacial de orden tiene gran importancia en la adquisición del espacio proyectivo porque supone el logro de la noción de eje que referirá a su cuerpo. A partir de esta noción se estructuran los movimientos, direcciones, desplazamientos, orientaciones.

El niño ya es capaz de hacer actividades deportivas regladas, aparecen los “deportes”.

Capítulo 4

MOTRICIDAD

La Motricidad refleja todos los movimientos del ser humano. Estos movimientos determinan el comportamiento motor de los niños de 0 a 6 años que se manifiesta por medio de habilidades motrices básicas que expresan a su vez los movimientos naturales del hombre. (González, 1998)

El diccionario de la Real Academia Española no recoge el término Motricidad, aunque sí otras expresiones relacionadas como “movimiento”, “motor” o “motriz”. Otros diccionarios y enciclopedias sí incluyen el vocablo “motricidad”. El diccionario Larousse, la define como: “Conjunto de funciones de relación asegurada por el esqueleto, los músculos y el sistema nervioso que permiten los movimientos y desplazamiento de hombre y animales”. (Real Academia Española, 1979, p.32)

Existen numerosas definiciones de motricidad, pero a pesar de los diferentes matices que estas incluyen, todas coinciden en relacionar la motricidad con el movimiento.

“La acción o proceso de cambio de lugar o posición con respecto al buen sistema u objeto de referencia, asimismo distinguen dos tipos fundamentales de movimiento: movimiento lineal o de traslación, en el que un objeto se desplaza como un todo, y este puede ser rectilíneo o curvilíneo; y movimiento angular o rotatorio, que es el que se produce cuando un objeto actúa como un radio que se mueve circularmente en torno a un punto fijo”. (Córdova, 1997, p.34)

4. 1 Motricidad Gruesa

Zapata, define a la Motricidad Gruesa como “los grandes movimientos corporales o movimientos gruesos. La lateralidad del cuerpo entre otros: caminar, correr saltar, segmentos que requieren del individuo gran desarrollo para ubicarse y poseer dominio de sí mismo”. Abarca, el dominio corporal del individuo con respecto a sí mismo y su entorno, partiendo de la coordinación general, equilibrio, ritmo y coordinación vasomotora. (Zapata, 1991, p.122)

Capacidad del cuerpo para integrar la acción de los músculos largos, con el objeto de realizar determinados movimientos: saltar, correr, trepar, arrastrarse, bailar, etc.

En el periodo comprendido entre los 0 a 6 años, el niño/ a va a ir atravesando una serie de etapas:

Primera etapa: etapa del descubrimiento (0-3 años). Se caracteriza por el descubrimiento del cuerpo y en ella se alcanza la primera organización global del niño/ a.

Tabla 1.

Los logros motores más significativos durante los tres primeros años de vida

EDAD	EVOLUCIÓN MOTRICIDAD GRUESA
0-3 meses	Controla la cabeza
4 meses	Conserva la cabeza erguida cuando son alzados, controlando el cuello, Agarran objetos y se los pasan de una mano a otra
5 meses	Mantiene erguido el tronco
6-7 meses	Es capaz de sentarse sin ayuda, y empiezan a explorar los alrededores por iniciativa propia. Se inicia el gateo.
8-9 meses	Son capaces de ponerse en pie agarrándose de la mano de alguien o de otro apoyo. Realizan la pinza de los dedos

10-11 meses	Se pone en pie sin apoyo
12 meses	Adquiere la marcha
14-24 meses	Perfeccionan la marcha, adquiriendo seguridad en sí mismos. El control de la mano se hace más preciso pudiendo construir una torre de dos cubos.
24 meses a 3 años.	Sube escaleras, corre, salta, puede balancearse sobre un solo pie, saltar a la pata coja. Puede copiar un círculo con bastante precisión

Fuente: Psicomotricidad en Educación Inicial. (2015, p.p.18-19)

Segunda Etapa: Etapa de discriminación perceptiva (3-6 años)

Tabla 2.

Evolución de las habilidades por los niños /as en estos años.

AÑOS	EVOLUCIÓN MOTRICIDAD GRUESA
3 años	Puede montar en triciclo, arrojar una pelota, correr con seguridad, girar sin caerse sobre sí mismos y saltar con los pies juntos
4 años	Pueden saltar sobre un pie, y van adquiriendo ritmo en la marcha.

Fuente: Psicomotricidad en Educación Inicial. (2015, p.19)

4.2 Motricidad Fina

El concepto de Motricidad Fina se refiere a los movimientos de la pinza digital y pequeños movimientos de la mano y muñeca. La adquisición de la pinza digital así como de una mejor coordinación óculo manual (la coordinación de la mano y el ojo) constituyen uno de los objetivos principales para la adquisición de habilidades de la motricidad fina. (Da Fonseca, 1988), se relaciona con “(...) la propiedad que poseen los centros nerviosos de los dedos para provocar su contracción muscular. Motricidad de la musculatura esquelética de los dedos”. (Franco, 1992, p.4).

Cuando se hace referencia a la Motricidad fina se refiere al control fino, que es el proceso de refinamiento del control de la motricidad gruesa, se desarrolla después de ésta y es una destreza que resulta de la maduración del sistema neurológico. El control de las destrezas motoras finas en el niño es un proceso de desarrollo y se toma como un acontecimiento importante para evaluar su edad de desarrollo.

Las destrezas de la motricidad fina se desarrollan a través del tiempo, de la experiencia y del conocimiento y requieren inteligencia normal (de manera tal que se pueda planear y ejecutar una tarea), fuerza muscular, coordinación y sensibilidad normal. (Berruelo, 1990)

4.3 Esquema Corporal

Según Defontaine (1978) el esquema corporal puede definirse como “las experiencias que se tienen de las partes de los límites y de la movilidad de nuestro cuerpo”; experiencia progresivamente adquirida a partir de múltiples impresiones sensoriales, propioceptivas (sensaciones que provienen de los músculos y articulaciones) y exteroceptivas (cutáneas, visuales y auditivas).

Sin una correcta elaboración de la imagen corporal sería imposible el acto motor voluntario ya que la realización de éste presupone la formación de una representación mental del acto a realizar, de los segmentos corporales implicados y del movimiento necesario para lograr el objetivo propuesto.

El esquema corporal no es un dato fijo e inmutable sino que es, al mismo tiempo, permanentemente cambiante. Toda experiencia nueva es referida a él en un movimiento de continua modificación y perfección. No solamente abarca la imagen corporal en reposo sino que también integra la imagen dinámica de su funcionamiento

Los elementos fundamentales para una correcta elaboración del esquema corporal son: el control tónico, el control postural, el control respiratorio, la estructuración espacio-temporal y la organización perceptiva.

4.3.1 Coordinación motriz

La coordinación motriz es la posibilidad que tenemos de ejecutar acciones que implican una gama de movimientos en los que intervienen la actividad de determinados segmentos, órganos o grupos musculares y la inhibición de otras partes del cuerpo.

Se distinguen dos grandes apartados en la coordinación motriz:

- **Coordinación global:** Movimientos que ponen en juego la acción ajustada y recíproca de diversas partes del cuerpo y que en la mayoría de los casos implican locomoción (Le Boulch, 1986). Por ello, habitualmente, se le conoce con el nombre de coordinación dinámica general.
- **Coordinación segmentaria:** Movimientos justados por mecanismos perceptivos, normalmente de carácter visual y la integración de los datos percibidos en la ejecución de los movimientos. Por esta razón se le denomina habitualmente coordinación visomotriz o coordinación óculo-segmentaria.

La coordinación se construye sobre la base de una adecuada integración del esquema corporal (fundamentalmente del control tónico-postural y su implicación en las reacciones de equilibración y la vivencia de las diferentes partes del cuerpo a través de su movilización), que a su vez provoca como resultado la estructuración temporal, puesto que los movimientos se producen en un espacio y un tiempo determinado, con determinado ritmo o secuenciación ordenada de los pequeños movimientos individuales que componen una acción.

Los esquemas de ciertas conductas motrices que manifiestan coordinación de movimientos simples pueden llegar a automatizarse, a base de múltiples repeticiones, constituyendo las praxias. Las praxias tienen enorme importancia en la adquisición de los aprendizajes básicos, los hábitos y en el desarrollo del lenguaje.

La educación de la coordinación global y segmentaria ofrece al niño la posibilidad de desarrollar sus potencialidades motrices: correr, saltar, trepar, rodar, arrastrarse, capturar, lanzar...son funciones que surgen y refuerzan el esquema corporal, estructuran el equilibrio y contribuyen a la adquisición de capacidades psicofísicas como la velocidad, la precisión, la resistencia.

Para Fernández y Navarro (1989) las actividades de coordinación, que constituyen las tareas motrices básicas, pueden ser claramente diferenciadas en locomotrices (desplazamientos, saltos, giros) y manipulativas (recepciones, lanzamientos) existiendo un lugar común, las locomotrices-manipulativas (transportes, conducciones). A nuestro entender se excluyen en esta clasificación las conductas motrices de coordinación global que no son locomotrices, que no implican desplazamiento, aunque esto sería discutible pues si bien el individuo no se desplaza de un lugar a otro, si que vería su ocupación del espacio en el cual se mueve. Nos referimos a acciones como balancearse, inclinarse, estirarse, encogerse, doblarse, retorcerse, agacharse, levantarse, girar, equilibrarse, colgarse, suspenderse, traccionar, etc.

4.3.2 El tono muscular

La actividad tónica es una actividad muscular sostenida que prepara para la actividad motriz fásica (Stambak, 1979). Se trata de algo parecido a un estado de atención del cuerpo que le mantiene preparado para la acción. Fundamentalmente ha sido definido el tono como un estado permanente de ligera contracción en el cual se encuentran los músculos estriados, cuya finalidad es la servir de telón de fondo a las actividades motrices y posturales. Existe una

variabilidad en la expresión del tono dependiendo de la postura, la acción o el movimiento que se esté elaborando o manteniendo. Así pues, el tono se manifiesta por un estado de tensión muscular que puede ir desde una contracción exagerada (paratonía, catatonía) hasta una des contracción en estado de reposo (hipotonía) en donde casi no se percibe, aunque existe, la tensión muscular (Coste, 1980).

Wallon (1994) considera que el movimiento en todas sus formas es consecuencia de la actividad muscular, la cual, a su vez, presenta dos aspectos: el clónico o cinético, que consiste en alargamientos o acortamientos de los músculos y el tónico que consiste en distintos estados o niveles de tensión muscular. El tono aparece en relación con las actitudes y las posturas y gestos que se utilizan en el ámbito de la relación humana. El movimiento, en cambio, por su carácter cinético, se orienta principalmente hacia el mundo objetivo.

Cabe distinguir dos tipos de tono: el tono de actitud, donde se inscriben los gestos surgidos en la relación con los demás que irán configurando el comportamiento y la forma de ser, y el tono de sostén, que gestiona la posición erecta y la postura se afianza por el equilibrio de fuerzas musculares que permite la ejecutar una acción y mantener una posición (Lora, 1991).

Para realizar cualquier movimiento o acción corporal es necesario que algunos músculos alcancen un determinado grado de tensión y otros se inhiban o relajen. La ejecución de un acto motor de tipo voluntario implica el control del tono de los músculos, control que tiene su base en las primeras experiencias sensoriomotoras del niño. El tono muscular necesario para realizar cualquier movimiento está sometido y regulado por el sistema nervioso.

4.3.3 La postura y el equilibrio

Quirós y Schragar (1980) definen convenientemente los términos referidos al tema. Para ellos postura es la actividad refleja del cuerpo con relación al espacio. Posición es la postura característica de una especie. La actitud guarda

relación con los reflejos (de cierta intencionalidad) que producen la vuelta a una posición específica de la especie. Equilibrio es la interacción entre varias fuerzas, especialmente la de gravedad, y la fuerza motriz de los músculos esqueléticos. Un organismo alcanza el equilibrio cuando puede mantener y controlar posturas, posiciones y actitudes. La postura se basa en el tono muscular y el equilibrio se basa en la propiocektividad (sensibilidad profunda), la función vestibular y la visión, siendo el cerebelo el principal coordinador de esta información. La postura se relaciona principalmente con el cuerpo, mientras que el equilibrio se relaciona con el espacio. El equilibrio útil es la posición que permite los procesos de aprendizaje natural: aquellas habilidades necesarias para la supervivencia de la especie y la incorporación de gran cantidad de información externa. Por tanto postura y equilibrio son, a la vez que las actividades motrices, la plataforma donde se apoyan los procesos de aprendizaje.

El control postural es uno de los elementos fundamentales del esquema corporal y reposa sobre las experiencias sensomotoras del niño.

El desarrollo del control postural se logrará a través de actividades tanto estáticas como dinámicas, y en diversos planos de altura, de forma que obliguen al niño a mantenerse en equilibrio desde muchas altitudes y puntos de apoyo distintos.

4.3.4 El control respiratorio

La respiración está vinculada a la percepción del propio cuerpo (juego del tórax y el abdomen), así como a la tensión interiorizada que controla tanto la resolución muscular general como el relajamiento segmentario.

Para Picq y Vayer (1977) existen relaciones claras entre la respiración del niño y su comportamiento general, y esta educación (consciencia y luego control del acto respiratorio) constituye un elemento del esquema corporal. Estos autores encontraron dificultades respiratorias de forma generalizada en los deficientes

mentales, descubriendo además de una respiración insuficiente, una estrecha relación con las alteraciones de las funciones psicomotrices. Por otra parte parece suficientemente probada la relación existente entre la conducta respiratoria y la ansiedad del niño, así como la posibilidad de apnea (tiempo sin respirar) y su capacidad de atención. De este modo, hemos de aceptar la existencia de relaciones entre el centro respiratorio y ciertas zonas corticales o subcorticales del cerebro. Los mencionados autores consideran la educación respiratoria como un elemento esencial de la educación psicomotriz, creyendo que debe realizarse paralelamente a la educación de otros aspectos.

La respiración normal se encuentra regulada por el auto reflejo pulmonar y por los centros respiratorios bulbares, que adaptan de una manera automática la respiración a las necesidades de cada momento. No obstante, la respiración también se encuentra sometida a influencias corticales, que son de dos tipos: conscientes e inconscientes.

Gracias a las influencias conscientes del córtex sobre la respiración es posible el aprendizaje respiratorio, ya que desde este punto de vista la respiración constituiría un acto motor voluntario más. Sin embargo, el control consciente de la respiración tiene determinadas limitaciones: cuando la concentración en la sangre alcanza un determinado nivel, se desencadena la respiración automática.

Para lograr el control respiratorio se pueden utilizar diversos ejercicios de expiraciones e inspiraciones tanto bucales como nasales, y de retenciones de la inspiración y aspiración, en diferentes estados de reposo y de esfuerzo tendientes a afianzar la respiración nasal, desarrollar la amplitud y capacidad respiratoria y controlar su frecuencia. Se trata con todo ello de lograr que el niño llegue a un control consciente de su respiración para convertirse progresivamente en un proceso automático.

4.3.5 La estructuración espacial

La noción del espacio no es una noción simple, sino una noción que se elabora y diversifica progresivamente en el transcurso del desarrollo psicomotor y del niño.

La estructuración espacial presenta las siguientes características:

Es en principio, la diferenciación del yo corporal con respecto al mundo exterior. Después y en el interior de ese espacio interno se va estableciendo un esquema corporal cada vez más diferenciado.

A partir del movimiento es cuando se puede hacer esa diferenciación ya que un segmento no se puede individualizar si no hay una percepción de su movilidad propia, que le permite diferenciar de los segmentos vecinos.

Por medio de la percepción de nuestro cuerpo y sobre la base de referencia que le es así proporcionada, es cuando puede ser percibido el espacio exterior. Este espacio exterior es explorado al principio por una doble y simultánea percepción: una exteroceptiva (por ejemplo, la visión de un objeto) y por otra propioceptiva (los movimientos que hay que hacer para cogerlos).

Sí el niño tiene dificultades con su espacio, es porque en su desarrollo psicomotor algunas etapas han sido saltadas; por tanto, es necesario que viva corporalmente situaciones espaciales cada vez más complejas, que ponga en concordancia sus percepciones propio y exteroceptivas.

La percepción propioceptiva debe dejar una buena huella: para ello recurriremos a los gestos de gran amplitud y los desplazamientos del cuerpo entero. Debe ser sistemáticamente asociada al máximo de sensaciones exteroceptivas (visuales, táctiles y auditivas).

El desarrollo de la estructuración espacial estará propiciado mediante actividades que impliquen diversos desplazamientos, observación de móviles y

manipulaciones, las cuales darán lugar para descubrir y asimilar las diversas orientaciones y relaciones espaciales.

Debemos fundamentalmente a Piaget el estudio de la evolución del espacio en el niño. En los primeros meses de vida se reduce al campo visual y al de las posibilidades motrices, podría hablarse de espacios no coordinados al referirnos a los diferentes campos sensoriales que intervienen en la captación espacial. La consecución de la marcha supone un gran avance en la adquisición del espacio puesto que ofrece al niño la posibilidad de conectar las sensaciones visuales, cinéticas y táctiles. Se inicia un espacio general, que se elabora principalmente gracias a la coordinación de movimientos. Este espacio característico del período sensorio motriz es un espacio de acción que Piaget denomina espacio topológico, con predominio de las formas y las dimensiones. En el período preoperacional el niño accede al espacio euclidiano en el que predominan las nociones de orientación, situación, tamaño y dirección. Finalmente en el período de las operaciones concretas se alcanza el espacio racional que supera la concepción del espacio como esquema de acción o intuición y lo entiende como un esquema general del pensamiento, como algo que supera la percepción y ocupa su lugar en el plano de la representación. En la existencia de esta duplicidad de planos en la construcción del espacio estriba Piaget la dificultad de su estudio psicogenético. El elemento que comunica estos dos planos es la psicomotricidad (1975).

4.3.6 La estructuración temporal

Piaget para su descripción del desarrollo mental, apreciamos que durante el período sensoriomotor, el niño es capaz de ordenar acontecimientos referidos a su propia acción y posteriormente en sí mismos. En el período preoperatorio el niño vive un tiempo totalmente subjetivo, conoce secuencias rutinarias y hacia los cuatro o cinco años es capaz de recordarlas en ausencia de la acción que las desencadena. La percepción temporal va unida a la percepción espacial, así un coche va más de prisa que otro por el mero hecho de ir adelante. En el período

operativo se produce la desvinculación de la percepción temporal con respecto a la percepción espacial. Al final de este período llega el fin del proceso de adquisición con la abstracción del concepto de tiempo (Seisdedos, 1988).

Picq y Vayer (1977) distinguen tres etapas sucesivas en la organización progresiva de las relaciones en el tiempo:

- Adquisición de los elementos básicos: velocidad, duración, continuidad e irreversibilidad.
- Toma de conciencia de las relaciones en el tiempo: la espera. Los momentos (el instante, el momento justo, antes, durante, después, ahora, luego, pronto, tarde de ayer, hoy, mañana...), la simultaneidad y la sucesión.
- Alcance del nivel simbólico: desvinculación del espacio, aplicación a los aprendizajes, asociación a la coordinación.

La organización del tiempo es otra de las bases fundamentales del desarrollo psicomotor. El tiempo está al principio íntimamente ligado al espacio; es la duración que separa dos percepciones espaciales sucesivas. Por lo tanto, la noción del tiempo debe seguir la misma evolución que la noción del espacio, pasando sucesivamente desde el tiempo gestual a la relación corporal entre el yo y el objeto y, más tarde, a la relación de objeto a objeto.

La estructuración temporal será desarrollada a través de actividades rítmicas, cuyo valor educativo es verdaderamente importante, por cuanto desarrollan en el niño sus procesos de inhibición. Los ritmos habrán de ser realizados preferentemente por medio de ejercicios que impliquen uno u otro tipo de actividad corporal, pasando, en una etapa posterior, a utilizar instrumentos de percusión o sonoros.

4.3.7 La organización perceptiva

En la educación de la percepción, los elementos fundamentales a desarrollar por el niño son los colores, sonido, volumen, peso, longitud, formas, alturas y la percepción de las cantidades, por cuanto constituyen las nociones básicas y previas a todos los aprendizajes escolares, tales como lectura, escritura, y cálculo y los fundamentos sobre las que se va a construir el pensamiento lógico.

La percepción del niño pequeño se caracteriza por ser inexacta, confusa y errónea, debido al predominio de los procesos de excitación y generalización amplia e imprecisa. Por consiguiente la labor educativa fundamental a este respecto consistirá en el entrenamiento sucesivo de los procesos de inhibición y de diferenciación.

Este entrenamiento se logra básicamente mediante la actividad práctica con los objetos, a través de la propia acción corporal del niño, por medio de la cual va adquiriendo toda la serie de asociaciones entre las distintas sensaciones recibidas del objeto: visuales, táctiles, cinestésicas, musculares, etc.

El niño juega con todo su cuerpo y a través de este juego corporal, mediante manipulaciones, construcciones, desplazamientos, etc..., es como establece contacto con los objetos del mundo exterior y con sus cualidades perceptivas de color, tamaño, forma, peso.

El establecimiento de una asociación entre todas estas sensaciones provenientes de un solo objeto es lo que lleva a la percepción globalizadora de ese objeto, a su identificación y reconocimiento y a su diferenciación del resto de objetos parecidos.

REFERENCIAS

ARDANAZ, T, "La psicomotricidad en educación infantil", Revista innovación y experiencias educativas, N° 16, Marzo de 2009

BERRUEZO, P.P. (1996) "El cuerpo, desarrollo y la psicomotricidad". Psicomotricidad. Revista de estudios y experiencias, pp. (15-26).

CONTE, L. (1993) "Las habilidades perceptivas motoras: percepción y estructuración espacial, temporal y espacio-temporal. Concepto y actividades para su desarrollo". Madrid, Editorial Deportiva.

CONTE, L. (1993) "La educación psicomotriz y sensorio motriz en las primeras etapas de la infancia". Madrid. Editorial Deportiva

COSTE, J. C. (1980): Las cincuenta palabras claves de la psicomotricidad. Barcelona: Médica y Técnica.

FERNÁNDEZ, G. Y NAVARRO, V. (1989): Diseño curricular en educación Física. Barcelona: Inde.

FONSECA, V, da (1996) Estudio y génesis de la psicomotricidad. Barcelona: INDE

LE BOULCH, J. (1992) Hacia una ciencia del movimiento humano. Barcelona: Paidós.

LORA, J. (1991): La educación corporal Barcelona: Paidotribo.

PACHECO, G. (2015) Psicomotricidad en Educación Inicial. Ecuador: Formación Académica. Pp. (5-18).

PIAGET, J. (1975): Seis estudios de psicología. Barcelona: Barral. 6ta ed.

PICQ, L Y VAYER, P. (1977): Educación psicomotriz y retraso mental. Barcelona: Científico-Médica.

QUIRÓS, J.B. Y SCHRAGER, O. L. (1980): Fundamentos neuropsicológicos en las discapacidades de aprendizaje. Buenos Aires: Médica Panamericana.

SANTE, E. Psicomotricidad y Desarrollo Psicomotor del Niño en Edad Preescolar. Caracas, 1996.

SEISDEDOS, a. (1988) Educación psicomotriz: historia y génesis de sus componentes básicos. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

STAMBAK, M. (1979): Tono y psicomotricidad. Madrid: Pablo del río

UNESCO (1999) El desarrollo del niño en la primera infancia: echar los cimientos del aprendizaje. Unesdoc.unesco.org

UNESCO (2015) <https://www.unesco.org/es/articles/educacion-inicial-desafios-mas-alla-del-covid-19>

UNICEF (2016) A partir de la primera hora de vida. <https://data.unicef.org/.../Spanish-UNICEF-From-the-first-hour-key-findings2016-we...>

Viera Sánchez, E. (2008) El desarrollo psicomotor, Esquema corporal, Elementos en su formación. PODIUM-Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física, 3(2), 66-81. Recuperado de <https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view116>

WALLON, H. (1925): L'enfant turbulent. París: Alcan.

ZAPATA, O. La Psicomotricidad y el Niño. Etapa maternal y Preescolar. Trillas, México, 1991.

REFLEXIONES

Durante este curso, que la unidad implemento Programa de actualización para Titulación, fue de mucha ayuda, ya que retomar lo que había dejado inconcluso, era muy alentador para mí, porque significaba una nueva oportunidad para terminar mi proyecto, y así poder titularme, porque anteriormente no lo pude hacer por situaciones personales y otras que pasaron por la pandemia durante dos años, esto impidió seguir con el trabajo de intervención.

Al principio fue difícil retomar las clases y la lectura, pero como fueron pasando los sábados, se volvía algo ya conocido y me recordaba cuando estaba en la licenciatura. Los conocimientos, las observaciones que la profesora nos, compartía, fueron muy enriquecedores para nuestra investigación.

No fue fácil continuar con el trabajo de investigación anterior, ya que lo vivido por la pandemia modifico muchas situaciones, tan solo los protocolos en la guardería cambiaron, se dieron de baja muchos pequeños, por falta de trabajo de sus mamás, los pequeños que asistían a clases no eran constantes, de hecho hay días que no tenemos niños, bajo la población en las salas como en la Guardería.

Vemos con preocupación las cifras del Ministerio de Educación que indican que han disminuido los niveles de asistencia en prekinder y kínder y la actual baja en la matrícula de estos niveles educativos. Preocupa especialmente que, en este contexto, haya jardines infantiles y escuelas que teniendo las condiciones sanitaras adecuadas no abran sus puertas para la realización de actividades presenciales, desconociendo el impacto que esto tiene sobre el bienestar y desarrollo de niños y niñas, particularmente de los de mayor vulnerabilidad. (UNESCO, 2022)

Los desafíos en educación que la pandemia está dejando son importantes y de amplio alcance. Para enfrentarlos y para avanzar en la entrega de una educación de calidad en los niveles iniciales, es clave un abordaje sistémico que tenga como foco el desarrollo pleno de niños y niñas. Es por esto que, junto con

las acciones de respuesta a la pandemia, es importante seguir avanzando en legislaciones que resguarden y aseguren la obligatoriedad del Estado de garantizar el acceso de todos los niños y niñas a este nivel educativo y la calidad de lo que ellos y ellas reciben. Para esto, será necesario también avanzar en la adecuada instalación del sistema de aseguramiento de la calidad en el nivel de educación parvularia y en igualar las condiciones laborales de las educadoras y técnicos entre los distintos sistemas que hoy atienden a esta población. (UNESCO, 2022).

Observando las circunstancias que se presentaban en la sala, me enfoqué en las dificultades que tenían algunos de los niños en mi sala de maternal B2, niños de 2 a 3 años, algunos tenían problemas para agarrar un objeto, la cuchara, un color, así como tenían dificultad para brincar, o saltar sobre un pie, decidí, abordar el tema de psicomotricidad, abordándolo en actividades lúdicas y didáctica, con el fin de que les ayude a tener más control de su cuerpo.

El conocimiento y la práctica de la psicomotricidad, puede ayudar a todos a comprender y mejorar las relaciones con nosotros mismos, con los objetos y con las personas que nos rodean. La psicomotricidad se fundamenta en una globalidad del ser humano, principalmente en la infancia, que tiene su núcleo de desarrollo en el cuerpo y en el conocimiento que se produce a partir de él. El desarrollo psicomotor posibilita alcanzar niveles de simbolización y representación que tienen su máximo exponente en la elaboración de la propia imagen, la comprensión del mundo, el establecimiento de la comunicación, y la relación con los demás, la psicomotricidad puede aplicarse como instrumento educativo para conducir al niño y niña hacia la autonomía y la formación de su personalidad. En este devenir se pueden producir perturbaciones que pueden ser objeto de una consulta, intervención o terapia psicomotriz. (Montesdeoca, 2015)

Para poder aplicar este tema, tuve la tarea de investigar acerca de la Psicomotricidad, sus áreas, autores, a lo cual me pude dar cuenta que dependiendo la edad, el niño va adquiriendo más experiencia y por lo tanto va

adquiriendo más habilidad y control sobre su cuerpo. Pero también es cierto que hay niños con cierto retraso psicomotor.

La escuela es un espacio de formación disciplinaria, maneja ritmos, métodos y experiencias didácticas que favorecen a aquellos niños que cuentan con un seguimiento y un apoyo en su hogar, pero hay que reconocer que no todos los padres de familia están al pendiente del aprendizaje de sus hijos. Ya que ven a la guardería como un lugar solo de cuidado y protección mientras ellos trabajan.

Lo que aprendí en el curso es que debemos de identificar los problemas, no podemos hacer juicios, ni dar un diagnóstico, solo hay que observar y sugerir al padre de familia la situación del niño, y hacer lo que nos toca como maestras, indagar, reflexionar sobre lo mismo y proponer acciones de intervención para mejorar en el área educativa.

Considero que mi práctica me ha permitido conocer y reconocer qué cosas hago y qué me hace falta trabajar con los niños. Me siento muy contenta porque tuve la oportunidad de trabajar con educadoras que me dieron la libertad de hablar, de decir lo que siento, de expresarme sin tener miedo a ser reprendido. Y sobre todo que me orientaron para realizar mejor mi trabajo.

Sé que poco a poco me estoy formando y que las experiencias me servirán para fortalecer mis habilidades como docente. Y para realizar propuestas de intervención, diagnósticos, adecuaciones curriculares, y propiciar ambientes de aprendizaje.

El trabajo con niños me gusta, pero con el paso del tiempo me he dado cuenta, que me he visto limitada en algunos aspectos, que conciernen con mi labor como docente, y al ver estas limitantes. Me he dado cuenta que para poder ofrecer un mejor desempeño en mi trabajo con los niños, es necesario que me siga preparando. Por lo que mi profesión como docente requiere que me profesionalice.

La Universidad me ha dado las herramientas necesarias para desempeñar mejor mi trabajo como docente y por lo tanto brindarles a los niños el conocimiento necesario para un mejor aprendizaje y desarrollo.

Además que tiene el sistema accesible que ofrecen para quienes seguimos laborando.

Considero que hoy en día nos enfrentamos a nuevas problemáticas y desafíos, de la falta de interés de los padres por aprender ya que continuamos llenándolos de conocimientos innecesarios para vivir, y para que ellos resuelvan sus problemas de la vida cotidiana.

Como dice Francesco Tonucci “se debe superar el modelo del aula para imaginar una escuela de talleres y laboratorios en los cuales se pueda reflejar la vida real y las varias inteligencias y vocaciones de los alumnos”. “No necesitamos buenas reformas, sino buenos maestros”. Ya que nosotros como maestros desde nuestra práctica docente podemos impactar en los niños para motivarlos. Ya que los niños tienen un potencial enorme, y debemos valorarlos y desarrollar sus habilidades, buscar estrategias para sacar lo mejor de ellos. (2018)

Para que se dé un desarrollo integral y un aprendizaje natural debemos de ayudarles a aprender, en forma grupal ya que el niño por naturaleza es un ser social, y aprende con sus pares, el profesor no debe decirle al alumno que debe pensar, sino ayudarle a que piense por sí solo, creer y confiar en el alumno.

También considero que es importante trabajar en conjunto con los padres para apoyar el desarrollo infantil, atendiendo las necesidades de los niños en educación inicial dentro y fuera de esta. Tratar de concientizar a los padres de familia de la importancia de la psicomotricidad y desarrollo del niño en la primera infancia, y la repercusión que tiene en el niño y cómo afecta en su aprendizaje.

Me hubiera gustado terminar mi trabajo bien, pero por cuestiones personales, y por la demanda de mi trabajo, no pude continuar con la metodología, estoy consciente que pude hacerlo mucho mejor, pero espero más adelante terminar la metodología y llevar las actividades acabo, continuar con las estrategias para mejorar la psicomotricidad en los niños, ya se puede implementar, modificando y adaptándose a la edad de los niños en cada una de las salas.

Agradezco la experiencia de aprendizaje compartida por parte de mi profesora y mis compañeras del curso. Y Las herramientas metodológicas que nos proporcionaron para realizar nuestra investigación.